

“Espacios en inglés”

Nos movemos en un entorno global en el que los intercambios culturales, económicos, informáticos y de toda índole reclaman, con mayor intensidad, un creciente conocimiento del inglés. Hecho éste del que ya se ha hecho eco el sistema universitario catalán que reclama a sus graduados un conocimiento avanzado de una tercera lengua.

Sin embargo, lamentablemente el manejo de terceras lenguas en nuestro entorno socio-cultural ni es frecuente, ni es fluido; ni siquiera entre los estudiantes universitarios; pero la exigencia es inexorable. Las estadísticas oficiales nos muestran la debilidad estructural social de esas herramientas-destrezas comunicativas. En ese sentido, todos los esfuerzos institucionales que se encaminen hacia ese objetivo serían bienvenidos por nuestra parte; pero no somos nosotros quienes decidimos los contenidos curriculares.

Pensando en nuestro centro hay dos realidades que resultan positivas. Por un lado, el que todos los alumnos reciben con garantías los contenidos curriculares de lengua inglesa lo que les otorga el instrumental básico con el que poder conseguir, en un futuro la esperada fluidez (oral y escrita). Por otro, que dada la composición de nuestro tejido familiar existe, de manera natural, un porcentaje nada desdeñable de alumnos con dominio de terceras y aún de cuartas lenguas

Es en este entorno que nos rodea de uso, cada vez más extendido, del inglés como lengua franca comunicativa y ante la facilidad lingüística de no pocos de nuestros alumnos creimos factible activar algún tipo de actividad que fuese más allá de la típica actividad extraescolar de una hora al final de la jornada y que no interfiriera en la dinámica normal de aprendizaje de la escuela, sino que fuese un complemento a la formación integral de nuestros hijos y que sea vivido por ellos como un juego, como un momento de ocio y comunicación.

Desde estas premisas, nació la siguiente Propuesta:

“Que el tiempo de ocio de que disponen nuestros hijos en la escuela desde el final de la comida hasta el inicio de las clases se desarrolle en inglés”

Del mismo modo que identificamos personas con lenguas y nos dirigimos a ellas, según se trate, en una lengua u otra; algo similar ocurre también con los espacios. Así por ejemplo, aprendemos a no gritar dentro de un recinto religioso o de un cine, escuchamos en un aula, aplaudimos en un espectáculo, etc. Es decir, también asociamos lenguajes con espacios. Por ello, pensamos que sería muy provechoso para todos los alumnos si identificamos un espacio de la escuela con la lengua inglesa.

Lo que nos proponíamos es que en el tiempo de ocio que se desarrolla después de comer hubiese algún espacio en el que las actividades se desarrollasen en inglés con la pretensión de que ello estimule, paulatinamente, a nuestros hijos a comunicarse con una cierta soltura en inglés. Creíamos que si ese tiempo de ocio, que bajo ningún concepto debía perder su condición esencial de tiempo de esparcimiento, era desarrollado en

algún espacio concreto, por ejemplo en un patio, en inglés podían adquirir de manera natural y jugando una relevante destreza comunicativa en esta lengua. A ello sin duda ayudaría el enorme potencial comunicativo que ya tenemos de partida por la amplia cantidad de alumnos del centro que tiene esa lengua como maternal.

ACUERDO:

Así las cosas el AMPA negoció con la dirección del Centro, con la Universidad de Barcelona y con la empresa que gestiona el tiempo de comedor, COBISA, y se alcanzó el acuerdo que se ha puesto en funcionamiento hace una semana.

a/ En virtud del mismo, entre octubre y diciembre y febrero y mayo, un estudiante universitario norteamericano, del ámbito de la educación, permanecerá en nuestro centro realizando prácticas

b/ Estos estudiantes provienen del programa BCA (Brethren Colleges Abroad). BCA es un consorcio de universidades de Estados Unidos que, desde 1972 mantiene un convenio con la UB. El consorcio está formado por: University of La Verne (California), McPherson College (Kansas), Manchester College (Indiana), Juniata College (Pensilvania), Elizabethtown College (Pensilvania) i Bridgewater College (Virginia).

c/ El estudiante en prácticas se integra en el conjunto de monitores de COBISA que atiende las actividades del comedor. Su actividad no se desarrollará con un grupo en concreto, sino que pasará por todos los niveles educativos.

d/ Toda su actividad la realizará íntegramente en inglés, pero siempre habrá junto a él un monitor de COBISA que será el responsable último del grupo.